

## ANDALUCÍA

## El PP rechaza que la memoria histórica entre en las aulas

EL PAÍS, Málaga

El secretario general del PP andaluz, José Luis Sanz, sostuvo ayer que el proyecto del Gobierno andaluz de incorporar a las aulas la memoria histórica supondrá la introducción en los colegios del "resentimiento y la confrontación". Sanz, que participó ayer en el congreso provincial del PP malagueño, dijo que si la "única" aportación del Gobierno andaluz a la educación es la idea de incorporar la memoria histórica a las aulas es "mejor" que se "vaya cuanto antes".

Al dirigente popular le parece "cínico" que PSOE e IU se permitan "el lujo" de criticar la reforma educativa que ha desarrollado el Gobierno central, cuando ellos han conseguido que Andalucía sea "número uno en fracaso escolar, en abandono escolar y la comunidad con más repetidores".

José Luis Sanz reaccionó así ante el proyecto de Ley para la Recuperación de la Memoria Democrática en Andalucía que la Junta está preparando. El borrador de esta norma dedica un capítulo a la educación e investigación. Lo que se pretende es llevar el estudio de la II República, la Guerra Civil y la dictadura franquista a los institutos de la comunidad. El objetivo, según anunció el jueves Luis Naranjo, director de Memoria Democrática de la Junta, es elaborar material didáctico y mejorar la formación de los docentes para trasladar "un relato veraz y científico" sobre esta etapa.

"La Memoria Democrática estará incluida en el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y en el Bachillerato, como elemento de fortalecimiento de los valores democráticos", se señala en el borrador de la ley que está preparando el Ejecutivo de PSOE e IU.



El presidente José Antonio Griñán pasa frente a un grupo de manifestantes en el acto de apertura del curso académico. / ROMÁN RÍOS

# Griñán abre el curso entre protestas y quejas sobre los rectores

Las universidades advierten de "la asfixia económica" que soportan

PEDRO ESPINOSA  
Cádiz

Era un acto solemne. Pero la apertura del curso universitario, celebrada ayer en Cádiz con motivo de la Constitución de 1812, se le atragantó al presidente de la Junta, José Antonio Griñán. Fuera, un centenar de manifestantes profirieron gritos y descalificaciones contra los gobernantes por los recortes en enseñanza pública. Dentro, el rector de Cádiz, en nombre de sus compañeros de Andalucía, denunció la "asfixia económica" que padecen las instituciones que dirigen. Y, aunque Eduardo González Mazo, agradeció algunos gestos del Ejecutivo andaluz con las universidades públicas, no ocultó su enorme malestar por los incumplimientos de pagos

pendientes. "La universidad no puede dar más de sí, si no nos dicen sí a la financiación".

El curso universitario andaluz arranca con cerca de 250.000 estudiantes, un 3% más que el año pasado. Se impartirán 412 grados, 458 másteres y 238 doctorados. "Más alumnos, más formación y menos financiación conforman una ecuación imposible". Fue uno de los mensajes críticos de González Mazo. "El grave déficit financiero que asfixia a las universidades andaluzas, como consecuencia de la falta de liquidez de la Administración autonómica, supera los 700 millones". Y siguió sacándole los colores a la Junta. "Las transferencias realizadas por la Junta solo alcanzaron el 60% de las previstas el año pasado". Denunció que en 2012 el pro-

blema se ha agravado porque ha aumentado ese incumplimiento y las 10 universidades públicas de la comunidad han tenido que ejecutar un plan de ahorro forzoso de 130 millones de euros.

Y el rector gaditano, en nombre del resto, insistió en las consecuencias de estos problemas de tesorería: "Deuda a proveedores, problemas en los abonos de becas Erasmus, investigación, infraestructuras, equipamientos". A partir de esa denuncia, llegaron las sentencias. "De no cambiar, esta cruda situación imposibilita el desarrollo inmediato de las actividades docentes, investigadoras, de innovación, transferencia y gestión de las universidades".

En su intervención, Griñán reconoció la crítica situación económica, que atribuyó a la drástica

reducción de ingresos y deseó que los Presupuestos contemplen el mantenimiento de partidas en universidades, investigación y desarrollo. Pero no respondió a las exigencias económicas que le planteó con anterioridad el rector gaditano en su discurso. Solo dijo que su intención es incluir en los fondos de liquidez la financiación de las universidades.

Fuera del acto oficial continuaban los silbidos de docentes e investigadores llamados por los sindicatos. González Mazo y su antecesor Diego Sales mostraron su solidaridad y comprensión hacia los manifestantes. Dentro, cinco estudiantes con camisetas verdes y lemas en defensa de la enseñanza pública siguieron el acto en silencio. Cuando Griñán inició su discurso, le dieron la espalda.

## ¿Y si fuera su hijo?

CONCHA  
CABALLERO



En los años setenta se hizo internacionalmente famosa una campaña de EE UU sobre el control de armas. Frente a los que reclamaban el rifle como una extensión de las libertades individuales, los partidarios de poner fin a esta situación diseñaron un cartel en el que una pistola gigantesca apuntaba a los ojos del espectador bajo el lema: "Y ahora... mírelo desde este punto de vista".

Con la enseñanza ocurre algo parecido. Se ha instalado la idea de que el sistema educativo está fracasado por culpa de un modelo excesivamente permisivo y por la permanencia en las aulas de un alumnado que no quiere estudiar.

Como toda campaña, contiene algo de

verdad y los docentes son los primeros en sufrirla. Sin embargo, no es toda la verdad, ni siquiera la raíz del problema, y en cualquier caso el autoritarismo y la segregación no son la respuesta.

La enseñanza no es un mar en el que desembocan las desigualdades culturales y económicas; los errores del modelo de crecimiento insostenible; el consumismo irresponsable y la insatisfacción social. Especialmente en la secundaria, este rompecabezas es feroz porque se produce en unos protagonistas en plena adolescencia.

Para demostrar esto basta con un dato reciente: en los últimos cuatro años el índice de fracaso y abandono escolar ha bajado 10 puntos, cerca de un 30%, y la causa es simple y llanamente que los cantos de sirena del ladrillo, del consumo fácil se han apagado.

Sin embargo, miremos con más detenimiento el fracaso escolar, ese que, según el ministro Wert radica en la persistencia en las aulas de esos alumnos molestos que no quieren estudiar. Déjenme que les diga que tras esta afirmación hay, por parte del ministerio, una gran trampa dialéctica y, por los ciudadanos, una desculpabilización y desentendimiento

de la labor educativa. A fin de cuentas, siguen siendo "los otros", "las malas compañías" o el ambiente hostil el que hace fracasar a sus hijos.

Disculpen que les dé una mala noticia: no es esa la razón. Para su desgracia (y esto sí que es un verdadero fracaso de la educación), el alumnado que procede de familias desestructuradas, o de situaciones de marginación no suele estar en las aulas más allá de segundo, o tercero de secundaria. Digamos que ellos son la mitad del fracaso escolar, pero la otra mitad, siento decirlo, son sus hijos, chavales procedentes de familias sin grandes problemas pero que tropiezan en la secundaria. Ahora que sabe esto, ¿está de acuerdo con la segregación temprana? ¿Cree conveniente convertir los estudios no en una fuente de formación humana y cultural, sino en una carrera de obstáculos en la que cualquier error se paga con la exclusión?

Es curioso que la reforma del ministro Wert no pretenda en realidad reformar absolutamente nada en la enseñanza, sino abaratar los costes y apartar rápidamente a los que fracasen. De camino le propinan una patada a las comunidades autónomas y a la educación en valores

igualitarios. El profesorado queda reducido a un mero instructor de exámenes que no controla, navaja multiusos sin reconocimiento alguno a su labor.

Si se impone la reforma se acabarán muchas optativas fundamentalmente en el ámbito de la cultura. Se retornará a la enseñanza memorística, al valor único de los exámenes frente a la evaluación continuada y a una "especialización" de los jóvenes que lejos de prepararlos para el futuro, les privará de desarrollar sus capacidades. La apuesta por el desarrollo de la Formación Profesional se podría hacer perfectamente sin dañar el Bachillerato y dinamitar los puentes para la formación universitaria.

Si su hijo, porque se trata de él (y perdonen que hable en masculino pero el fracaso se escribe en este género), ha tenido un pequeño tropiezo puede optar por una Formación Profesional de baja calificación que carece de presupuestos, o ya puede ir buscando plaza en la enseñanza privada, que es la verdadera beneficiaria de estos modelos de segregación. El escaso debate sobre este proyecto nos indica hasta qué punto las ideas de la desigualdad y del "sálvese quien pueda" han calado, como lluvia fina, sobre la sociedad.